

ESTUDIO PILOTO DE LOS FAMILLECTOS EN ESPAÑOL: OPTIMIZACIÓN METODOLÓGICA E IMPLICACIONES PARA EL ANÁLISIS DE LA VARIACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

María ALCEDO-ORTIZ¹
Universidad de Sevilla




Bárbara MARQUETA-GRACIA²
Universidad de Zaragoza

Antonio BENÍTEZ-BURRACO³
Universidad de Sevilla

Resumen

El *familecto* puede definirse como la variedad lingüística asociada a las unidades familiares, aquellos grupos de personas convivientes desde hace tiempo con las que se mantiene una relación de parentesco y que comparten un horizonte de experiencias común. Sin embargo, este término no ha sido bien acogido por la sociolingüística española y supone un área de investigación que plantea muchos interrogantes. En el presente estudio se han aprovechado las características tipológicas de las lenguas esotéricas (aquellas empleadas por comunidades pequeñas de hablantes) para ofrecer una caracterización preliminar del familecto en español. Las hipótesis formuladas al respecto se han cotejado con la reunión y análisis de un corpus piloto compuesto por conversaciones mantenidas por familias de dos localidades del área metropolitana de Sevilla (Gines y Dos Hermanas). Los resultados se han comparado además con las características del español coloquial, llegándose a la conclusión de que el familecto podría considerarse un sociolecto diferenciado.

Palabras clave: familecto; español coloquial; sociolingüística; tipología lingüística; variedades del español

-
1. malcedo@us.es;  <https://orcid.org/0009-0000-6743-9403>
 2. marqueta@unizar.es;  <https://orcid.org/0000-0002-2199-1689>
 3. abenitez8@us.es;  <https://orcid.org/0000-0003-4574-5666>

PILOT STUDY ON SPANISH FAMILLECTS: METHODOLOGICAL OPTIMIZATION AND IMPLICATIONS FOR SOCIOLINGUISTICS

Abstract

The *familect* can be defined as the linguistic variety associated with family units, namely, groups of kin people living together. However, this term has not been accepted by Spanish sociolinguistics and represents a controversial, but interesting area of research. In this paper, the typological characteristics of esoteric languages (those used by small communities of speakers forming dense networks) have been used to sketch a preliminary characterization of the familect in Spanish. The resulting hypotheses have been checked via the collection and analysis of an original pilot corpus comprising daily conversations from 5 families living in two towns from the metropolitan area of Seville (Gines and Dos Hermanas). Results have been further compared with colloquial Spanish. We conclude that the familect should be regarded as a differentiated sociolect.

Keywords: familect; colloquial Spanish; Sociolinguistics; linguistic typology; Spanish varieties

RECIBIDO: 28/02/2025

APROBADO: 20/09/2025

1. INTRODUCCIÓN

En esta investigación se busca aplicar lo que la tipología sociolingüística ha indagado con respecto a las relaciones entre diversidad estructural y sociopolítica en las lenguas del mundo (en particular, sobre la naturaleza de las lenguas exotéricas y esotéricas) al estudio y la interpretación de la variación intralingüística en una misma lengua. Para ello, se analizará y discutirá el caso de los familectos, esto es, las variedades usadas para la comunicación entre miembros de la misma familia. La discusión girará en torno a si los familectos pueden equipararse a las lenguas habladas por grupos humanos cerrados (esto es, a las lenguas esotéricas, siguiendo a Wray y Grace, 2007; y en particular, a Benítez-Burraco y Felú Arquiola, 2024), y si son variedades lingüísticas con características distintivas. Para ello, se ha reunido un corpus de conversaciones familiares, que se han analizado a diferentes niveles: fónico, morfológico, léxico y sintáctico⁴.

4. En la línea de los resultados obtenidos en los estudios de tipología sociopolítica (Chen et al., 2024) nuestro interés preliminar se ha centrado en el análisis de las estrategias lingüísticas de los planos mencionados y no tanto en los fenómenos de la enunciación, de la estructura informativa y de la interacción en el discurso, propios del nivel pragmático y con el que completaríamos el análisis pragmagramático de los familectos. Estas estrategias las dejamos para un futuro trabajo en el que se examinen minuciosamente los aspectos pragmático-discursivos.

El *familecto* (Wertheimer, 1973; Søndergaard, 1991⁵), también conocido en la literatura lingüística moderna como *lenguaje familiar*, *comunicación familiar cotidiana*, *fraseología doméstica*, *dialecto familiar*, *nociones familiares*, *comunicación familiar*, *lenguaje familiar*, *léxico familiar* u *oikolecto*⁶, denota la variedad lingüística, en términos formales y discursivos, empleada en la unidad familiar. Presumiblemente, fue Wertheimer el primero en describir el fenómeno:

A familect is, as I mentioned before, a kind of microdialect. Most families have one; failure to use it in family settings implies that something is wrong somewhere, that the speaker is upset, or the like. And, of course, such a lect would never be used with someone outside the family. The idiosyncratic lexical items and usages may become so automatic that it is hard even to think of them in other contexts; they sound odd to outsiders but of course seem perfectly natural inside the family. (1973, p. 8)

La sociolingüística tradicionalmente ha considerado la comunicación entre familiares como parte del registro coloquial, al mismo nivel que las conversaciones con amigos, conocidos, allegados, o parientes no convivientes. Es indudable que son manifestaciones que presentan rasgos propios de este registro, como reflejaremos a continuación, pero dada la particularidad del grupo social en el que se adscribe, interesa identificar si en la conversación entre familiares se generan particularidades lingüísticas propias y diferentes a las de otros sociolectos. Nosotros, en cambio, trataremos de demostrar que la familia es un grupo social con características suficientes como para generar particularidades lingüísticas propias (§2.2).

A través de la comunicación, los seres humanos establecen, mantienen y disuelven sus relaciones socioafectivas, económicas, políticas y culturales (Gallego Uribe, 2006). En el caso de las familias, estas se centran en el mantenimiento de la jerarquía entre sus miembros, la organización del trabajo y de las actividades del hogar, el mantenimiento de los vínculos interpersonales entre sus integrantes y la puesta en común de ideas y de vivencias compartidas (cf. Gottman y Krotoff, 1989; Levenson y Gottman, 1985; Huston y Vangelisti, 1991; Vangelisti, 2004). Con ello, y como ha señalado Gordon (2009), se refuerzan dos funciones vitales para la pervivencia del grupo: la función identitaria, que favorece la cohesión y

5. Søndergaard emplea el término en contraposición al idiolecto y sociolecto para analizar el comportamiento plurilingüe en el lenguaje hablado de una familia políglota.

6. «...familect, known in the modern linguistic literature as ‘family language’, ‘family everyday communication’, ‘domestic phraseology’, ‘family dialect’, ‘family notions’, ‘family communication’, ‘family language’, ‘family lexicon’, ‘oikolect’». (Osovska, 2019, p.124)

el sentido de pertenencia al núcleo familiar; y la función lúdica, que refuerza el afecto y la complicidad entre sus miembros.

El español es una lengua tipológicamente *exotérica* (Chen et al., 2024), pues su comunidad de hablantes es amplia y laxa, con muchos puntos de contacto entre personas, países y ramas técnicas, y cuenta con aprendientes en diferentes partes del mundo. Esta estructura social explicaría, según propuestas como las de Wray y Grace (2007), que su gramática sea sintácticamente compleja, con tendencia a la hipotaxis; su vocabulario sea amplio y variado, y posea una notable transparencia semántica; y que su grado de composicionalidad sea tan elevado. Sin embargo, es posible que los factores extralingüísticos que hacen de las lenguas códigos exotéricos (o esotéricos, que presentarían las características contrarias), favorezcan también la existencia de variedades esotéricas y exotéricas dentro de una misma lengua. Así, como sugieren Wray y Grace (2007), si el grupo de hablantes se reduce, las presiones culturales aumentan y lo hacen también los factores identitarios, generaría características gramaticales propias de la esoteridad. Si esta hipótesis se confirma, supondría un punto de inflexión en la teoría variacionista al plantear un nuevo presupuesto teórico para el análisis de las variedades diastráticas del español.

Expuesto este marco, surgen tres cuestiones que sentarán la base de los objetivos de esta investigación: a) ¿la reducción del núcleo social que implica la unidad familiar conlleva una variación de tipo sociolingüístico?; b) ¿esas particularidades se pueden interpretar en términos de una comunicación esotérica y asemejarse a las que distinguen a las lenguas de esta clase?; c) ¿se podría defender que el familecto es una variedad sociolingüística diferenciada? En consonancia con estos interrogantes, los objetivos de esta investigación se resumen en cuatro:

1. Reunir un corpus de conversaciones familiares que permita comprobar estas hipótesis.
2. Caracterizar de forma unitaria la variedad lingüística usada en las interacciones familiares.
3. Discutir si dicha variedad (el familecto) presenta diferencias con respecto al español coloquial lo suficientemente distintivas como para defender que constituye una variedad lingüística propia (sociolecto).
4. Comprobar si los rasgos encontrados se corresponden con los que se asocian a las lenguas esotéricas.

2. MARCO TEÓRICO

Resulta pertinente examinar cuáles son las características lingüísticas que típicamente se han asociado al estilo coloquial del español, para poder luego discriminar entre los rasgos propios del estilo informal y conversacional, y los que serían idiosincrásicos de los familectos. Es también útil analizar sucintamente los pormenores de su conceptualización y el marco teórico en el que se inserta tal español coloquial, y conocer, en particular, qué variables contextuales y sociales se aplican habitualmente para la delimitación de este estilo, siempre con el objetivo de comparar todo lo anterior con la familia. Por otro lado, también resulta adecuado examinar el estado de la investigación sobre las lenguas exotéricas y esotéricas, para entender en qué sentido el familecto puede considerarse una variedad del segundo tipo.

2.1. *El estilo coloquial en español: características lingüísticas y debate conceptual*

El español coloquial ha sido caracterizado lingüísticamente en gran detalle por autores como Briz (1996, 1998), Narbona, Sánchez y Lázaro Carreter (1993), Cortés Rodríguez (1991, 2002) o Gutiérrez Ordóñez (1997). Gaviño (2023), que recoge estos trabajos, resulta idóneo para nuestro propósito, porque atiende a los rasgos por planos o niveles de la lengua: fónico, morfológico y léxico, y sintáctico, que es precisamente el enfoque que pretendemos utilizar para analizar los resultados del corpus. De esta manera, las características lingüísticas del español coloquial se resumen en:

NIVEL FÓNICO

- a) Alargamientos de sonidos, que pueden tener diversas funciones (o ser un rasgo dialectal, sin función pragmática): recurso de apoyo para organizar la información; mantenimiento del turno de palabra; modificación de la fuerza ilocutiva; función atenuadora, etc.
- b) Metátesis o cambios de sonidos: de nuevo como rasgo dialectal o idiolectal; pero pueden obedecer también a causas discursivas, como la rapidez de locución; o involuntario.
- c) Debilitamientos y pérdidas: aféresis (p.e. *Ángela* > *Gela*); apócope; síncope.
- d) Adiciones de sonidos: epéntesis; prótesis; paragoge.
- e) Elementos suprasegmentales y no verbales con funciones comunicativas diversas: énfasis, tipos de emoción, etc.

NIVEL MORFOLÓGICO Y LÉXICO

- a) Empleo de *palabras comodín* u *ómnibus*: proverbios (p.e. *hacer, tener, haber, poner, decir, echar, dar*), prosustantivos (*cosa, rollo, chisme, tío*), proadjetivos (*estupendo, chungo, flipante, fuerte, guapo, guay*), o proadverbios (*super, bien, muy*).
- b) Preferencias léxicas. Gaviño (2023) enumera algunas: *sitio* por *lugar*; *mejor* por *preferible*; *así* por *de este modo*; *casi* por *apenas*; *ropa* por *prenda*; *pero* por *sin embargo*; *partir* por *romper*, *raro* por *extraño*, *a lo mejor* por *quizás*; *tener ganas de* o *querer* por *desear*, etc.
- c) Redundancias léxicas. Aunque también aparecen en el estilo formal, son más comunes en el informal. Pueden tener la función pragmática de fortalecer un contenido o aumentar su expresividad.
- d) Lenguaje formulario: fraseología; expresiones fijas; locuciones y modismos de carácter idiomático.
- e) Procedimientos de creación léxica: derivación, composición, acortamiento léxico, usos metafóricos o metonímicos.
- f) Léxico del insulto. El léxico del insulto y toda su fraseología merece una explicación más exhaustiva. Los hablantes tienden a emplear de manera asidua palabras o expresiones marcadas como malsonantes dentro de la norma de la lengua. Las causas sociolingüísticas subyacentes son muy variadas: necesidad de herir verbalmente a otros, necesidad de relajar los momentos de tensión en las conversaciones, o alabanza del otro (valor encomiástico). Los insultos son también recursos expresivos que usamos como reguladores del acercamiento social (una función característica entre los jóvenes) o como muestras directas de un alto grado de familiaridad. En tales casos, pierden su valor originario denigrativo.

NIVEL SINTÁCTICO

- a) Sintaxis parcelada: preferencia por construcciones coordinadas y yuxtapuestas.
- b) Variedad en el orden de constituyentes: topicalizaciones y focalizaciones, y progresión remática y temática; construcciones sintácticas que distan de la norma.
- c) Elisiones de constituyentes. Los cambios en el orden sintáctico se compensan por medio de estrategias de cohesión.

- d) Anacolutos o cambios repentinos, conscientes e inconscientes, en la construcción del enunciado. Rompen las uniones sintácticas entre los elementos.
- e) Enunciados suspendidos⁷.
- f) Variedad de funciones de los nexos coordinantes y subordinantes.

Tradicionalmente se ha considerado que la sintaxis coloquial responde a una forma de expresión reducida, pobre o poco refinada, posiblemente por las formulaciones de Beinhauer (1968). Como afirma Narbona (2012, 2018), es equivocado ligar la espontaneidad a la irregularidad lingüística. De hecho, se acepta en la actualidad que «no hay razones lingüísticas fundadas para achacar una falta de complejidad y estructuración en la estructura sintáctica de los enunciados coloquiales, ya que la lengua coloquial es quizás desde el punto de vista gramatical la más compleja de todas» (Gaviño, 2023, p.95).

Los estudios sobre coloquialidad y oralidad se insertan en la teoría de las variedades de la lengua o variedades de uso de la lengua, en concreto en el nivel diafásico, donde se analizan las relaciones entre las elecciones lingüísticas y la situación extralingüística. La propuesta inicial de Halliday, McIntosh y Strevens (perfeccionada por Gregory y Carroll, 1978), incluía, tal como señala López Serena (2007), cuatro aspectos o dimensiones para delimitar los diferentes registros y estilos: *campo* del discurso (tema o tópicos del discurso), *modo* del discurso (espontáneo, preparado, memorizado, etc.), *tono funcional* del discurso (ligado a las modalidades discursivas) y *tono personal* del discurso (grados de formalidad), generando dos tipos fundamentales de estilos: formal e informal. Los estudios iniciales de la coloquialidad en lengua española ligaron la modalidad coloquial al estilo informal (cf. Seco, 1972; Herrero, 1990; Briz, 1996, 1998). Briz, en particular, considera que el elemento determinante, y lo que confiere identidad a este estilo, es la particularidad de la situación comunicativa, por lo que los rasgos situacionales (o coloquializadores) serían los que motivan las características del estilo coloquial (Figura 1).

7. Briz define los enunciados suspendidos como «entendidos como tales en cuanto presentan un valor ilocutivo completo o, más exactamente, completado en el contexto por el oyente, a diferencia de los simples cortes en lo comunicado, de los abandonos de una construcción para empezar con otra, reinicios, etc.» (1998, pág. 86), definición en la que resalta lo ilocucionario como criterio identificador. Por otro lado, Pérez Béjar define y clasifica los enunciados suspendidos según criterios sintácticos: «corresponde a estructuras comparativas, consecutivas, condicionales, causales o respectuales truncadas. Falta el segundo miembro, pero pervive el nexo o parte de él. Este, junto con la entonación ascendente, constituye la marca de la construcción». (2018, pág. 42). Será el criterio de Pérez Béjar el que sigamos en el análisis.

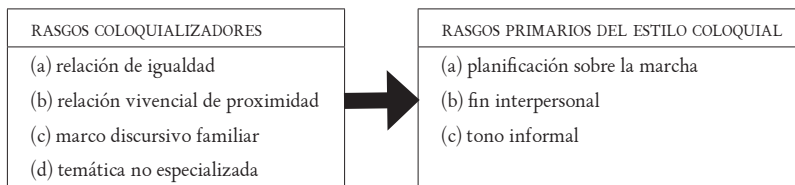


Figura 1. Rasgos primarios del estilo coloquial de acuerdo con los rasgos situacionales que lo caracterizan propuestos por Briz (cf. 2010, p. 131). La *relación de igualdad* (a) se refiere a la relación interpersonal entre los interlocutores, ya sea social (determinada por el estrato sociocultural) o funcional (el papel o rol que cada uno desempeña en la comunicación). La *relación vivencial de proximidad* (b) atiende al saber y al número de experiencias compartidas. El *marco discursivo familiar* (c) está delimitado por la relación de los participantes con el espacio o lugar donde se mantiene la comunicación. La *temática no especializada* (d) se vincula a los temas cotidianos.

Las aportaciones de los romanistas alemanes Koch y Oesterreicher también resultan útiles para delimitar la coloquialidad. Su modelo (véase Koch y Oesterreicher 1990/2007) defiende que los registros lingüísticos se sitúan a lo largo de un *continuum*, polarizado entre la inmediatez (la oralidad) y la distancia comunicativa (la escrituralidad), y que se caracteriza por un haz de valores paramétricos que describen las diferentes condiciones comunicativas⁸. El polo de la distancia se caracteriza por discursos planificados, formales y predominantemente escritos; mientras que en el polo de la inmediatez se sitúan las manifestaciones orales, espontáneas y altamente informales, en las que los interlocutores comparten un contexto situacional y emocional estrecho, que permite un mayor grado de cooperación, una comunicación menos mediada y un menor grado de planificación.

8. Koch y Oesterreicher plantean hasta once condiciones comunicativas (Figura 2). Sin embargo, no conciben un inventario cerrado, sino que invitan a la proposición (y, por ello, añaden un etcétera al final de la enumeración). La condición *grado de publicidad* (a) denota el carácter público o privado de la interacción, para el que resulta relevante el número de interlocutores y la existencia o no de público, así como sus dimensiones. Por *grado de familiaridad* (b) hay que entender el nivel de confianza entre los interlocutores. El *grado de afectividad* (c), el nivel de implicación emocional con respecto al interlocutor. El *grado de expresividad* (d) se relaciona con el nivel de implicación emocional con respecto a lo que se comunica. C) y d) son, por tanto, opciones de un mismo componente, a saber, el nivel de implicación emocional, que se regiría, así, por esos dos elementos. El *grado de anclaje comunicativo* (e) tiene que ver con la situación y con la acción comunicativas. La condición *tipo de referencialidad* (f) alude a la posibilidad de referencialización desde el presente comunicativo (el aquí y ahora del hablante). La *distancia* (g) se entiende como medida física. Finalmente, *grado de fijación temática* (k) se vincula con el modo en que un discurso o conversación mantiene el enfoque sobre un determinado tema. Si la fijación es fuerte, los textos o discursos son formales y estructurados. Si la fijación es débil, los discursos o conversaciones se consideran informales, con lo que el enfoque cambia constantemente.

Son estos parámetros de la situación comunicativa los que motivan las diferentes estrategias de verbalización (Figura 2).



Figura 2. Condiciones comunicativas y estrategias de verbalización posibles en la distancia y en la inmediatez comunicativas según Koch y Oesterreicher (1990/2007, p. 182)

Tanto Briz como Koch y Oesterreicher coinciden en poner de relieve como rasgos definitorios de la coloquialidad la pertinencia de la relación entre los interlocutores, la relación de estos con la situación o espacio comunicativo, la libertad temática y la ausencia de planificación o espontaneidad de la comunicación. Destacamos los conceptos de *relación vivencial de proximidad* y de *marco discursivo familiar* de Briz porque, creemos, pueden vincularse expresamente con algunas de las particularidades sociológicas que atribuimos a la identidad sociolingüística familiar: el amplio número de experiencias compartidas y la relación directa que mantienen los participantes con el espacio y el lugar de la comunicación, especialmente endógeno en el caso familiar. Queda por discutir si en la conversación familiar priman temas no especializados y de la vida cotidiana o, por el contrario, se registran temas variados y de distintos grados de especialización. Entre las condiciones comunicativas del modelo de los investigadores alemanes, el familecto se caracterizaría por un grado elevado de muchas de las condiciones comunicativas propias de la inmediatez comunicativa, como un amplio grado de familiaridad entre los interlocutores, un elevado grado de implicación emocional interpersonal (afectividad), el máximo anclaje conversacional en la situación, además de un campo relacional limitado al hogar, inmediatez física de los interlocutores, dialogicidad y espontaneidad y

alto grado de cooperación. A diferencia del modelo de Val.Es.Co, que propone una temática no especializada, el modelo variacional de Koch y Oesterreicher no cierra la puerta a la especialización temática, sino que evalúa el grado de mantenimiento de los temas de conversación. Tras el análisis de los datos, discutiremos si se puede defender el famillecto como un sociolecto diferenciado y si los parámetros propuestos por estos dos modelos situacionales reflejan adecuadamente la particularidad del fenómeno.

2.2. *Famillecto: ¿una forma de comunicación diferenciada?*

En el marco de los estudios multiculturales y plurilingües, Søndegaard (1991) introduce el concepto de *famillect* (famillecto), con el que denota a la variedad lingüística compartida por un grupo de hablantes que son miembros de una misma familia. Søndegaard emplea el concepto para analizar el multilingüismo, no desde una perspectiva idiolectal o sociolectal, como se venía haciendo entonces, sino como parte de un entramado más íntimo, grupal y, sobre todo, distintivo, en el que todos los miembros de un grupo reducido se ven lingüísticamente implicados. Este código lingüístico crea identidad entre los miembros del grupo y los hace reconocibles respecto a los hablantes externos. Es a raíz de trabajos como el de Søndegaard del que parte el interés por la comunicación íntima o familiar.

En años posteriores, la sociología se ha interesado por la comunicación familiar, teniendo como objetivo averiguar qué características sociológicas distinguen a la familia de otros tipos de relaciones sociales (Vangelisti, 2004; Galvin et al., 2004; Gallego Uribe, 2006) y descubriendo que la comunicación refleja los vínculos interpersonales entre los integrantes (Gottman y Krotoff, 1989; Levenson y Gottman, 1985)⁹, revela la clase y calidad de las relaciones familiares (Huston y Vangelisti, 1991) y devuelve patrones lingüísticos que simbolizan estrategias intrafamiliares (Canary y Stafford, 1992).

Nosotros, como lingüistas, debemos continuar esta línea de investigación y explorar la variación intralingüística puede ser una oportunidad para hacerlo. Para ayudarnos a trazar una propuesta de caracterización lingüística, podemos servirnos de trabajos previos que hayan tratado de determinar los rasgos lingüísticos, comunicativos y sociológicos asociados a las interacciones verbales en el seno de las familias. Clancy (2016) señala como uno de los rasgos distintivos de este tipo

9. Estos trabajos son anteriores al de Søndegaard (1991), pero debemos incluirlos por la amplia contribución que realizan al estudio de las relaciones de matrimonio.

de interacciones la idiomaticidad, que se correlaciona con otros rasgos también singulares como son la intimidad y la complicidad entre los participantes. En relación con esta elevada idiomaticidad, Gordon (2009) expone que cada familia tiene su propio repertorio léxico, caracterizado por el juego lingüístico y por la presencia de la imitación del lenguaje infantil. Esto podría ocurrir, como reflexionan Benítez Burraco y Felú-Arquiola (2024), por la influencia del *habla infantil*, que es la variedad lingüística que desarrollan los niños durante el proceso de adquisición de la lengua materna y que se caracteriza por todo tipo de simplificaciones fonológicas, morfológicas, semánticas y sintácticas (Lust, 2006; Roberts, 2013). Pero otro factor podría ser la influencia de los estilos discursivos que adoptan los adultos que interactúan durante mucho tiempo con niños pequeños, conocido en la literatura como *maternés* o *habla del cuidador* (Kempe et al., 2007; Schick et al., 2022). Finalmente, no puede olvidarse la infantilización inherente que conllevan, en muchos casos, las relaciones afectivas. Gordon (2009) también destaca aspectos como la intertextualidad y la ventrilocuización, que provocarían la repetición total o parcial de fragmentos discursivos de otros miembros de la familia con tendencia a la imitación de su *modus loquendi*.

Además del juego lingüístico, el repertorio léxico propio de cada familia estaría también marcado por la función identitaria, que vendría alimentada por el amplio número de experiencias y referencias compartidas, y por un elemento que sí es exclusivo de este grupo social, a saber, la consanguineidad, que conlleva una serie de implicaciones biológicas y legales, además de sociales y culturales (Arés Muzio, 2003). Esta función identitaria confiere un valor idiosincrásico a la comunicación, generando significados y formaciones léxicas que solo son conocidos por los miembros de la familia (y que se reservan la opción de compartir con los no pertenecientes al núcleo familiar). Osovska (2019), quien ha caracterizado el léxico de las familias alemanas, señala que se compone de apelativos particulares, palabras jergales o argóticas y términos de nueva creación, aunque generados mediante procedimientos de formación de palabras ya establecidos en la lengua.

En resumen, podríamos decir que en la variedad hablada familiar priman las funciones identitaria y lúdica, de modo que en los familectos se integrarían las estrategias verbales que las familias ponen en práctica para satisfacer tales funciones comunicativas. Todas estas ideas se sintetizan en la Figura 3.

FUNCIONES COMUNICATIVAS	GORDON (2009)	CLANCY (2016)	OISOVSKA (2019)
Función identitaria	(a) carácter ritualizado (b) intertextualidad y ventrilocuización	(e) grado de idiomática (f) grado de intimidad (g) grado de complicidad	(h) apelativos particulares, palabras jergales o argóticas
Función lúdica	(c) juego lingüístico (d) imitación del habla infantil	x	(i) abundantes indicios de juego léxico

Figura 3. Características del discurso o habla familiar expuestas por Gordon (2009), Clancy (2016) y Osovska (2019) en relación con las funciones comunicativas que se le atribuyen.

2.3. *Familecto: ¿una forma de comunicación esotérica?*

Finalmente, y en la línea también de lo apuntado en el apartado introductorio, las características discutidas en los dos subapartados anteriores invitan a trazar un paralelismo entre las manifestaciones lingüísticas familiares y las interacciones esotéricas, y en particular, las lenguas esotéricas o lenguas de tipo S (en la terminología de Chen et al., 2024)¹⁰. Variedades familiares y lenguas esotéricas coinciden en el elevado grado de referencialidad extralingüística y de dependencia contextual, que se relaciona con el mayor indicio de implicaturas. Benítez Burraco y Felú Arquiola (2024) han hecho una propuesta de caracterización de los familectos del español a partir de las propiedades distintivas de las lenguas esotéricas o lenguas de tipo S. Cabe recordar que esta propuesta de caracterización se centra en aspectos lingüísticos, los mismos que analizaremos en el presente estudio, en sintonía con los resultados que arrojan los recientes estudios de tipología sociopolítica (cf. Chen et al., 2024). Los familectos en nuestra lengua tendrían, así, las siguientes características:

NIVEL FÓNICO

- a) Modificaciones secundarias de sonidos habituales, como la palatalización (por ejemplo, *chí* por *sí*).
- b) Alteraciones prosódicas, como cambios en el patrón acentual (por ejemplo, acortamientos que produzcan formas bisílabas de acentuación llana: *Miguel* > *Migue*).

10. Fue Givón (1979) quien comentó que cuanto más reducido es el grupo de hablantes y más vínculos genéticos unen a sus miembros, menos información transmiten y más elementos lingüísticos eliden por compartir propósitos y actividades comunes. Añade este autor que dicha particularidad idiomática podría estar en el origen de las lenguas prehistóricas y que el crecimiento de las sociedades provocaría su desnaturalización hacia sistemas más flexibles e idiomáticamente más abiertos (cf. Kay, 1977).

- c) Alteraciones de la fonotaxis habitual, en particular, el incremento de la complejidad silábica (como en *sip* por *sí*) o del número de sílabas mediante ampliación silábica o reduplicación (por ejemplo, *vayavaya* por *vaya* con valor enfático).
- d) Juegos fónicos en general: aliteraciones, rimas, paronomasias, etc. (por ejemplo, en expresiones como *hola*, *caracola* o *de nada*, *monada*).

NIVEL MORFOLÓGICO

- a) Procesos derivativos como el empleo frecuente de sufijos apreciativos y de prefijos intensivos (por ejemplo, *fotaza* o *me requetechifla*); sufijos propios del lenguaje juvenil (por ejemplo, *careto*), propios de ámbitos especializados (por ejemplo, *mamitis*) o de creación propia; o sufijos propios de la lengua general con bases inesperadas (por ejemplo, *peinaje* para designar la acción de peinar o *dormición* para la acción de dormir).
- b) Compuestos de nueva creación (por ejemplo, *posamóvil*, *cagarrisas*).
- c) Empleo de formas irregulares (por ejemplo, extensión del sufijo culto *-érrimo* a casos donde no es esperable, como en *malérrimo*).
- d) Usos no habituales del género y el número gramaticales, como el empleo del masculino despectivo o desmerecedor (por ejemplo, *coso* o *palabro*).

NIVEL SINTÁCTICO

- a) Orden de constituyentes variado, distinto de SVO, por razones que no sean las puramente informativas (por ejemplo, *Viene María tarde*).
- b) Formación de interrogativas *in situ* (por ejemplo, *¿Has comido qué?*).
- c) Construcciones con función antipasiva (por ejemplo, *Juan aprovecha tu propuesta* > *Juan se aprovecha de tu propuesta*).
- d) Cambios de diátesis sin marca (por ejemplo, *Los garbanzos congelan bien*).
- e) Predominio de las oraciones simples sobre las complejas (por ejemplo, *Mi amigo vino ayer. Se llama Juan*, frente a *Mi amigo, que se llama Juan, vino ayer*).
- f) Preferencia por la yuxtaposición (por ejemplo, *Voy a abrir la ventana, hace calor* frente a *Voy a abrir la ventana porque hace calor*).

NIVEL LÉXICO

- a) Combinaciones léxicas poco frecuentes (por ejemplo, alteración de asociaciones léxicas habituales, como *rebanada de queso* o *loncha de pan* en lugar de *rebanada de pan* o *loncha de queso*).
- b) Uso de modismos, especialmente frases hechas de creación propia y significado solo accesible para los miembros de la unidad familiar.

- c) Palabras de uso general que se emplean con un significado idiosincrásico (por ejemplo, *el huevo* para referirse a un coche).
- d) Presencia de marcas diasistemáticas: coloquialismos, dialectalismos.
- e) Presencia de apodos e hipocorísticos (por ejemplo, *el tete* para el hermano, *yayo* o *yaya* para los abuelos).

3. METODOLOGÍA Y CORPUS

3.1. Metodología

Estudiar la comunicación familiar conlleva varios desafíos, como el hecho de que los sistemas familiares no son fijos, sino que evolucionan a través del tiempo (es decir, cuentan con etapas de desarrollo); o que sus miembros son de diferente nivel sociocultural y mantienen relaciones diferentes entre ellos (es decir, cuentan con diferentes díadas constitutivas). Todo ello, sumado a los contextos tan privados en los que ocurren las interacciones, dificulta la obtención y la interpretación de los datos. Para evitar la paradoja del observador y tomar muestras aún más naturales, se ha encargado a un miembro de cada familia realizar las grabaciones, quedando a su criterio decidir cuándo comunicar al resto de integrantes la participación en el estudio. Solo se han aceptado a las familias que han manifestado su consentimiento expreso de participar en el estudio.

La recogida de muestras se ha llevado a cabo mediante un dispositivo digital, generalmente un teléfono móvil, que permite grabar audios durante un periodo de tiempo prolongado y que fue colocado de modo que no restringiera la entrada de audio. Se ha grabado durante periodos prolongados en diferentes momentos del día (en general, cuando el volumen de temas de conversación era mayor) y preferiblemente a las mismas personas. Los intervinientes son quienes comparten un parentesco cercano y conviven desde hace tiempo. No se han grabado conversaciones en las que participaran niños menores de 8-10 años para evitar las interferencias con el lenguaje infantil. De los intervinientes se han solicitado una serie de datos de interés sociolingüístico, así como una relación de términos que consideraran idiosincrásicos de su unidad familiar. En caso de padres divorciados, se ha escogido un solo núcleo familiar.

La transcripción de los datos se ha realizado en dos pasos. Primero, se ha hecho una transcripción automática mediante un programa de reconocimiento de voz (<https://github.com/mario-casado-m/whisper-webmaus>). Seguidamente,

la transcripción ha sido revisada ortográfica y gramaticalmente para corregir los previsible errores cometidos por el programa. A la transcripción se han añadido comentarios sobre aspectos paralingüísticos y contextuales de interés, con objeto de entender mejor el sentido de las interacciones. Conviene aclarar que no se ha seguido un sistema de transcripción fonológico, pues los rasgos que nos interesaba comprobar son perfectamente representables con una transcripción ortográfica convencional, como las del grupo Val.Es.Co (Briz et al. 2002). El sistema seguido para anotar los elementos extralingüísticos más habituales puede consultarse en la Tabla 1.

Paréntesis ()	Señalan acciones que realizan los intervinientes y que ayudan a entender la comunicación.
Corchetes []	Reconstruyen enunciados difíciles de comprender por la presencia de ruido externo en la grabación.
Equis xxxx	Fragmentos incomprensibles en los audios
Negrita	Describen el contexto situacional.
Cursiva+paréntesis	Explican referentes concretos.
Comillas	Señalan el estilo directo o indirecto cuando el número de enunciadores.
Asteriscos	Especifican algún hecho puntual y significativo del discurso.

Tabla 1. Sistema de anotación utilizado para comentar aspectos extralingüísticos en el corpus.

3.2. *Corpus*

Debido al carácter de estudio preliminar o piloto, el corpus se ha conformado a partir de solo cinco familias, pertenecientes al área metropolitana de Sevilla, a las que se pidió que grabaran sus conversaciones durante cinco momentos diferentes del día y por períodos de aproximadamente veinte minutos (por grabación), procurando recoger, en la medida de lo posible, conversaciones completas.

La primera familia se compone de tres miembros: el padre (57 años), la madre (60 años) y una hija de 23 años. La madre y la hija poseen estudios universitarios, mientras que el padre posee estudios de grado medio. Su situación económica es media-alta y viven en la localidad de Gines (Sevilla).

La segunda familia se compone de cuatro miembros, aunque solo tres de ellos aparecen en las muestras, ya que el hermano mayor se emancipó hace un año. Estos son: el padre (58 años), la madre (55 años) y el hijo menor (23 años). Todos poseen estudios universitarios y su situación económica es media-alta. Viven en la localidad de Dos Hermanas (Sevilla).

En la tercera familia los padres están divorciados, por lo que solo se han recopilado grabaciones de uno de los núcleos familiares, el del padre, por elección del contacto. El núcleo familiar paterno se compone del padre (60 años), una hija (23 años) y un hijo (20) años. Tanto padre como hija tienen estudios universitarios, el hijo aún los cursa. Su situación económica es media-alta y viven en Gines (Sevilla).

La cuarta familia se compone de cuatro miembros: el padre (59 años), la madre (56 años), la hija mayor (23 años) y la hija menor (20 años). Todas poseen estudios universitarios, mientras que el padre cuenta con un grado medio. Tienen una situación económica medio-alta y viven en la localidad de Gines (Sevilla).

La quinta familia está formada por cuatro personas: el padre (57 años), la madre (55 años), el hijo mayor (28 años) y el hijo menor (26 años). El hijo mayor ya se ha emancipado, pero frecuenta el hogar familiar. Los dos hijos cuentan con estudios universitarios. El padre tiene estudios de grado medio y la madre, la formación básica obligatoria. Su nivel de renta es medio-alto y residen en Gines (Sevilla).

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Al inicio del artículo, anticipábamos que el objetivo de análisis del corpus consiste en determinar si este presenta elementos que permitan caracterizar el sociolecto como una variedad lingüística distintiva y si, por otra parte, estos rasgos se corresponden con los que se asocian a las lenguas esotéricas.

Los resultados, como se ha venido advirtiendo, se presentarán divididos por planos o niveles de la lengua. Los ejemplos extraídos del corpus se señalarán de forma numerada y en cursiva. Al final de la cita se indicará la familia (F) a la que pertenece, numerada del 1 al 5 y la conversación de la que se ha extraído, también numerada del 1 al 5. Así, una cita extraída de la primera familia y de la tercera conversación se indicará como *F1-3*.

4.1. Nivel fónico

No hay muestras de variación diatópica ni diastrática en la pronunciación de las palabras, sino que obedecen a la variedad meridional y andaluza y, en concreto, a la sevillana. La ausencia de cambios en la pronunciación de vocales y consonantes, debilitamientos y pérdidas de sonidos, adiciones o metátesis fonemáticas que se alejen de la norma dialectal indica que las familias se mueven en un registro sociocultural medio-elevado, acorde con su nivel de estudios y economía familiar. El recurso de la repetición está muy extendido y parece emplearse con distintas

intenciones, desde la atenuación, hasta la intensificación, el énfasis o la aclaración. Encontramos un caso claro de asimilación contextual (3) y dos ejemplos de alteración de la fonotaxis habitual (1, 2), aunque parecen ser puntuales y consecuencia de la rapidez e instantaneidad del contexto enunciativo.

- (1) FAT[08:51.320 --> 08:56.320] Yo llevo los *ter-nedores*, llevo los platos y llevo los vasos. F3-1
- (2) DAU[05:44.240 --> 05:46.240] A ver, suena un poco entre el *cacahuate*. F3-2
- (3) DAU[08:10.320 --> 08:12.320] *Pon (pues)*, ponlo. F3-2

En el nivel fonológico, destacan dos elementos poco frecuentes en otros corpus orales y que no se han contemplado como rasgos del español coloquial, ni se han planteado en el protocolo de rasgos esotéricos. Uno de ellos es la presencia de una especie de sonido gutural agudo (marcado como *ruidos*) que realizan el padre y la hija de la familia 1 y que llama la atención por no ser ningún tipo de fonema del español, pero que, sin duda, lo emplean con un claro significado conversacional y quizás idiomático (4). El otro fenómeno afecta a la prosodia y consiste en la variación puntual de la entonación declarativa a una de tipo musical, que interpretamos como indicador de buen humor y de buena relación entre los miembros, marcado como *canta* (46).

- (4) DAU[00:43.380 --> 00:44.500] Ayer di un paseo.
 DAU[01:13.400 --> 01:16.500] *ruidos*
 FAT[01:17.400 --> 01:17.500] *ruidos*
 DAU[01:18.400 --> 01:27.500] *ruidos*
 F1-3

Llama la atención el abundante número de onomatopeyas, pues no son unas categorías léxicas frecuentes en español y su uso suele asociarse en la lengua con el habla infantil. Sin embargo, tienen una notable representación en nuestro corpus.

- (5) MOT[02:15.480 --> 02:18.620] Salen unos fillos cuadrados. Porque las pongo en la bandeja y eso lo pongo en la harina. Y en la harina hago así y ahora *crack crack crack crack*. F2-5
- (6) FAT[00:11.020 --> 00:55.200] A mí cuando xxx de eso xxx, que de vez en cuando hacen *pipipín pipipín*. F3-5

- (7) FAT[14:58.960 → 15:10.340] *Buam, bu, buam, bum, fum, fum, fum*, pan rallado, *chucuchú chucuchú, chucuchú*, vuelta, *chuchuchú, chuchuchú, chucuchú*, vuelta. Mamá *chucuchucuchucuchum*, harina, *trucutrucutrum*. Y como mamá iba más rápida que yo... F2-5

4.2. Nivel morfológico

En la morfología flexiva no se observan ejemplos desligados de la norma coloquial, ya que las discordancias relativas al género, al número, a la flexión temporal, modal o aspectual y a la flexión de caso son habituales y propias de la inmediatez y la falta de planificación discursiva. Lo que sí resulta llamativo es la descompensación evidente entre familias, llegando a haber una diferencia del 21,9% entre la familia con menos irregularidad flexiva (9,9% del total) y la familia con una irregularidad flexiva mayor (31,8% del total). Este resultado podría evidencia una diferencia de tipo diastrático. Si se quisiera argumentar que es el contexto familiar el causante de tanta vacilación e irregularidad, tendríamos que contrastar los datos de las familias y de los miembros con otras muestras de conversaciones informales con conocidos y desconocidos, para advertir si cometen la misma cantidad de irregularidades flexivas. De esta forma, se podría argumentar que la vacilación de la morfología flexiva es un rasgo más frecuente en el familecto y sus causas podrían deberse a la relajación del lenguaje en el contexto familiar y al interés por la transmisión del contenido a expensas de la composicionalidad.

En la morfología derivativa, los mecanismos de derivación y de composición resultan rentables para generar nuevas formas léxicas y neologismos en español. En el corpus destaca la derivación superlativa en los padres asociada al lenguaje o argot juvenil (cf. Montero Curiel, 2011), como resultado de la confluencia de miembros de diferente nivel sociocultural (§1); así como la abundante presencia de sufijos apreciativos, que se adicionan a cualquier categoría léxica y en cualquier contexto y condición, p.e. sobre el primer elemento del compuesto (16) o en concordancia con el sustantivo sufijado (13-15).

- (8) FAT[07:37.040 → 07:39.040] Y lo que pasó el miércoles no lo entiendo, porque en el ajarafe había un *atascón* también de narices. F2-5
- (9) MOT[01:58.040 → 01:59.520] A mí me pasa eso con las migas. Las migas me encantan, pero es una tapita. Como me coma un *platazo* ya me satura. F2-4

- (10) MOT[03:22.480 --> 03:26.940] El empanado queda *súper crunchy*. F2-5
- (11) SON[01:26.000 --> 01:28.340] Porque eso en verdad es *sanote*, ¿eh? F2-4
- (12) DAU[03:54.000 --> 03:57.980] Allí hay un *pueblucho*. F1-4
- (13) FAT[04:32.200 --> 04:38.200] Se estará tomando su cafelito antes de entrar en su *pisito... turisticquito*. F1-1
- (14) DAU[21:23.900 --> 21:27.260] Tengo ganas de coger un *poquito de solito*. F1-5
- (15) FAT[14:04.180 --> 14:05.700] Un baño, eso, en la piscina no. Y luego la parte que llega hasta el naranjo de la casetilla, hacer ahí una especie de *cuartito grandecito*. F3-5
- (16) FAT[14:12.160 --> 14:13.160] Ya empieza el *jamoncito-York*, luego a la plancha... F4-1

Otra categoría interesante en relación con la sufijación, y contemplada en la caracterización del familecto, es la presencia de sufijos con bases inesperadas, que genera derivados sobre formas ya coloquiales (22-23), juego léxico (17) y formas morfológicas no previsibles según las reglas morfológicas del español (18-21).

En particular, destaca la aparición de una suerte de concordancia entre sufijos apreciativos (*pisito turisticquito*, *un poquito de solito*, *cuartito grandecito*), que podría englobarse en la categoría de lo que Bajo Pérez (2020) denomina *morfología excéntrica*, y que posiblemente constituye, a diferencia del uso regular de la derivación apreciativa, y al igual que formaciones como *soledosa* (17) o *coquetamen* (20), una particularidad del familecto respecto a la variedad coloquial, por su marcado carácter lúdico y presumiblemente irónico.

- (17) DAU[02:35.680 --> 02:37.920] En la soledad más *soledosa*. F1-2
- (18) SON[03:48.500 --> 03:49.500] ¿Tan *levatorizado*? F2-1
- (19) FAT[13:54.960 --> 13:55.960] ¿El *kebaquero*? ¿Y ha cerrado el bar? F2-2
- (20) MOT[14:26.260 --> 14:27.820] *Croquetamen*. F2-5
- (21) SON[00:56.000 --> 01:02.000] Que dicen que en España, por lo visto, estaba prohibida y no se pudo pintar *cocheres*. F5-2
- (22) DAU[03:59.540 --> 04:02.540] Juan es igual, mira. Tiene un *napión*. F1-2

- (23) SON[02:09.960 --> 02:14.720] Cuando os ponéis un *cacharraco* de salmorejo ahí con 20 cosas, a mí me parece también un poco desagradable. *F2-4*

La parte más interesante del análisis del plano morfológico radica en la notable cantidad de compuestos neológicos, que se puede defender como producto del juego léxico entre los integrantes de las familias. La composición es un procedimiento de formación de palabras considerado poco productivo en español (Val Álvaro, 1999, p. 4759), por lo que una presencia tan significativa podría ser un indicador sociolectal. Cabría realizar un análisis más pormenorizado de estos neologismos, ya que los límites entre las palabras compuestas y otras estructuras gramaticales como las locuciones, las voces prefijadas y las construcciones en aposición son polémicos (Marqueta, 2017; 2022).

- (24) FAT[20:33.200 --> 20:34.200] Ya se han ido los ojos.
DAU[20:34.200 --> 20:34.200] ¿Qué?
FAT[20:35.200 --> 20:37.200] *Los hombres ojo. F1-1*
- (25) DAU[05:18.360 --> 05:22.560] Las pizzas están muy buenas y no están tan caras, tipo es *precio pizza. F1-3*
- (26) FAT[06:21.600 --> 06:24.660] ¿No había palitos *remuevecrepes?*. *F1-3*
- (27) MOT[11:19.120 --> 11:21.120] Da igual que me lo digas.
¿El *viejo joven* quién es?. *F2-3*
- (28) FAT[03:42.940 --> 03:44.900] Bueno, si tú ya tienes que *medio-empezar* el viaje.
Tú te vas el lunes. *F2-4*
- (29) DAU[07:01.040 --> 07:04.540] ¿El loro grande? Eh, el *papagayo-guacamayo*.
Es que, no, hemos buscado papagayo. *F3-2*
- (30) SIS[13:22.080 --> 13:44.380] Y dice que a lo mejor en toda la noche habían puesto nada más que *música Erasmus*. *F4-2*
- (31) SON[05:11.980 --> 05:12.980] El *cura narco*. *F5-2*

4.3. Nivel sintáctico

En el plano sintáctico se comprueba que la creencia de que la sintaxis del español coloquial es sencilla y poco refinada es infundada (§2.1), pues se observan numerosas subordinadas y diversidad de construcciones. El plano sintáctico es posiblemente

el que más similitudes guarda con el estilo coloquial, como así notifican los casos de anacolutos (32), de enunciados suspendidos (33), de variedad de órdenes de constituyentes (34-35), la variedad de funciones de los nexos coordinantes y subordinantes (36), la concatenación sintáctica (37), la sintaxis parcelada (38) y los usos de la deixis personal y la impersonalización de la primera y la segunda personas (39).

- (32) FAT[07:26.880 → 07:28.960] O sea, Haku no creo que sea capaz de cogerla. Extrañamente. *No, porque cuando ya era chica se fue tirado para ella.* A no ser que fuera una lagartija. Con la cabeza y cuando le xxx, eh, eh, toqué. F3-5
- (33) FAT[11:53.040 → 11:55.040] Que por la mañana los semáforos los vas pillando todos en verde. *Y había tal cantidad de coches metidos en la avenida La Paz...* Luego, ya una vez llegues al hotel NH, ahí ya no hubo atasco. Y, curiosamente, en todo lo que era avenida San Pablo tampoco. F2-5
- (34) FAT[04:11.200 → 04:16.660] *Yo el jueves no hay problema* porque yo me voy por la mañana, pero vengo aquí a comer y después llevo a mamá a la consulta. F2-4
- (35) FAT[00:20.720 → 00:35.620] Mamá, *gel de baño, hay que comprar. Nescafé, bote grande, más grande que este, hay que comprar 3x2. Titi, yogures, hay que comprar 3x2, Activia.* F2-2
- (36) FAT[06:55.960 → 06:57.900] y después coches de flota yo no quiero y me gusta saber de dónde viene el coche, ¿sabes?. F4-4
- (37) FAT[17:50.380 → 17:57.640] *Como yo espere el domingo, la comida, para cuando yo llame el sábado para reservar para el domingo, no queda un puto sitio para comer.* Si, además, encima es pequeño. F2-5
- (38) MOT[14:20.720 → 14:24.480] El pan lo están haciendo ahora. *Por la tarde no trabajan y ahora hacen la masa de pan y a las 8 de la mañana está el pan hecho,* pero los panaderos trabajan de noche. F2-1
- (39) FAT[03:14.760 → 03:40.640] Hombre ha, bueno, antes de venir para acá a las cinco o a las seis que *se llamó.* F3-1

De los rasgos esotéricos previstos se observan ejemplos de interrogativas *in situ* (40) y de construcciones antipasivas (41). Como rasgos novedosos, se hallan casos de cambio de la diátesis verbal (42) y de elisión de categorías funcionales (43), aunque haría falta un estudio exhaustivo comparado para descartar la presencia de estos rasgos en el lenguaje coloquial.

- (40) MOT[19:00.580 → 19:12.380] *¿Y a Dos Hermanas por dónde, María? ¿Por la universidad xxx para delante?. F1-5*
- (41) FAT[19:51.460 → 19:55.500] *Un miércoles yo podría comerme mi menú ejecutivo si no vengo a casa. F2-5*
- (42) FAT[04:00.440 → 04:20.720] *Había una señora del otro, de la calle, esta abajo, de Castilleja, quejándose cómo está aparcado el coche.¹¹F3-5*
- (43) MOT[15:05.120 → 15:07.120] *Un pedazo o castillo. F1-4*
- (44) FAT[17:40.600 → 17:46.360] *Madre compró el sábado una berenjena para hacerla frita. Ahí está muerta o risa. F1-2*

4.4. Nivel léxico

El plano léxico es, junto con el morfológico, el más rentable para observar diferencias con respecto al español coloquial. De las características planteadas por Gaviño (2023) solo se registran el uso de proformas o palabras comodín (*guay, hacer, coger, hombre, eso, etc.*) y de redundancias léxicas (45, 46).

- (45) MOT[12:30.660 → 12:35.320] *Yo digo, hoy no hablo con ella, vamos. Llevo toda la... La semana pasada no la vi en toda la semana. Y esta semana... F4-3*
- (46) DAU[02:26.200 → 02:32.200] **canta* Esos dos llevan los mismos botines en los pies. F1-1*

Como era de esperar, la mayoría de vocativos empleados designan el rol familiar que sustenta cada miembro de la familia (*mamá, papá, madre, padre, hija, niño*). Entre los hipocorísticos registrados se observan nombres propios con sufixación apreciativa (*Carlitos, Anita*), habituales para mostrar afectividad; apellidos determinados (*el Ramírez*) y motes de origen idiosincrásico (*Manona, boli, lil, Juan*)¹².

11. Como indica Bogard, este es un comportamiento sintáctico en el que el verbo ya no es capaz de proyectar la función de objeto, al igual que sucede con las construcciones pasivas y anticausativas, de ahí el estatus de oración intransitiva (1999, p. 306)

12. Todos los apodosos cuentan con una amplia trayectoria de uso y nacen de anécdotas familiares concretas que sus miembros reconocen. *Manona* es un compuesto procedente del sintagma *mamá Lola*, resultado de la síncope de la vocal final de *mamá* y de la lateralización de la bilabial nasal tras desaparecer la alveolar líquida; todo ello como consecuencia de la dificultad de pronunciación del habla infantil. *Boli* procede de acortar el sustantivo derivado *bolilla*, con el que la familia apodó a uno de sus miembros debido a sus características físicas en un momento concreto. *Lil* es una abreviatura del inglés *little* (pequeño) con la que se hace referencia a la estatura o edad de una persona; en el caso de esta

- (47) DAU[04:50.700 --> 04:52.940] Nada, *padre*, te haces el cojo o algo. *F4-1*
- (48) FAT[17:40.600 --> 17:46.360] *Madre* compró el sábado una berenjena para hacerla frita. Ahí está muerta risa. *F1-2*
- (49) FAT[01:24.400 --> 01:30.500] ¿Y hoy no tendrás nada para esta tarde, no, *hija*?
*F1-3*FAT[01:24.400 --> 01:30.500] ¿Y hoy no tendrás nada para esta tarde, no, *hija*?
- (50) FAT[01:35.900 --> 01:41.520] Era a partir del 15, pero es el cumple de *Carlitos* y lo he rechazado hasta el 16. Que el día 15, creo que cae en sábado, ¿puede ser? *F3-3*
- (51) FAT[08:01.580 --> 08:03.580] Tú, cuando te pones así, *Anita*, a mirar te falta un papagayo aquí, ¿eh?, y una pata de palo. *F3-3*
- (52) FAT[04:48.260 --> 04:59.780] En realidad se ha sentado dos veces pero bueno, y después de leer, legalmente, no tiene por qué devolverme nada. Aunque después de *Manona* debería sacar los dos últimos dos años de cuentas del Corte inglés. *F3-1*
- (53) MOT[06:49.120 --> 06:51.120] Qué fallo ha tenido hoy *el Ramírez*. *F2-3*
- (54) FAT[00:28.680 --> 00:29.120] Ea, *boli*. Para ti y para Pablo. *F2-5*
- (55) MOT[16:08.420 --> 16:10.980] ¿*Lil*, que vas a querer para tu cumple, eso? Que se acercan días. *F4-1*
- (56) DAU[08:27.200 --> 08:29.200] ¡*Juan*, viento!. *F1-1*
- (57) FAT[09:33.860 --> 09:34.520] Qué asco, *Juan*. Queso caliente. *F1-3*

El corpus abunda en dialectalismos (58-59) y extranjerismos (60-61), que reflejan las marcas sociolingüísticas de los hablantes. La comunicación se empapa de formas infantiles (62-65), de léxico afectivo (66-69), pero también de expresiones juveniles, especialmente entre los padres (70-74) y de tecnicismos (75-79). Esto es una prueba fiel de que en la conversación familiar convergen muchos tipos de argots distintos, resultado natural de la variedad de perfiles que conviven en el hogar familiar. Dentro del léxico soez, se observan palabras malsonantes, empleadas a modo de queja personal (80) o dirigidas con intención hiriente a personas externas al núcleo familiar, pero nunca a otros miembros (81).

familia, para describir a uno de sus miembros. *Juan* es un nombre propio que reconocemos como mote, porque es usado indistintamente por la hija y el padre de la Familia 1. Su origen se encuentra en uno de los personajes del carnaval de Cádiz, que la familia asumió para nombrarse entre sí.

- (58) MOT[03:00.500 → 03:10.500] Va súper bien el aceite del árbol del té para la tiña, ¿eh? Pero vamos, se te ha quedado el cuello *despeluchado* entero, ¿eh? F2-1
- (59) FAT[01:38.440 → 01:53.760] Pues prepárale un cubo, un poquito, un palaustre, con un poquito de agua, lo pones líquido, pero no *cardivache*, *cardivache*, sino líquido. F5-3
- (60) MOT[03:22.480 → 03:26.940] El empanado queda *súper crunchy*. F2-5
- (61) DAU[03:40.180 → 03:41.840] Los *homeless*, claro, eso. F3-4
- (62) FAT[13:38.940 → 13:39.940] Voy a hacer un *pis*. F3-4
- (63) DAU[12:50.780 → 12:52.660] Uy, me he tirado un *pedo* horrible, Lil. Voy a bajar aquí porque es horrible. F4-3
- (64) DAU[10:52.420 → 10:52.940] Está *repe*, ¿eh?, ¿me cambias el *chromo*?
MOT[10:53.980 → 10:54.340] Está *repe*. Quiere otro *chromo*.» F4-4
- (65) MOT[06:12.540 → 06:21.540] Nadie quiere quitarle el *chupe*. Yo, como no lo quise... Y ustedes tampoco. Pues nada. Pero... F5-4
- (66) MOT[04:25.000 → 04:30.980] ¿"Feos"? A ver, ¿qué quiere *mi niña*?, ¿Un peluche? F1-4
- (67) MOT[05:16.120 → 05:18.120] No, del pan y de otras cosas, *cariño*. F2-3
- (68) MOT[13:28.180 → 13:37.780] *Te quiero*, Antonio. F2-5
- (69) DAU[05:13.160 → 05:20.780] Espérate, Haku, vente para acá, *cariño mío*. Que ya ha puesto papá esto, porque vamos... De verdad, cómo es, ¿eh? F3-3
- (70) MOT[06:11.180 → 06:22.240] ¡"Organicé a María!" Es una *máquina*. F2-4
- (71) FAT[06:39.040 → 06:41.040] Yo lo que te digo es que el otro día para salir hacia la Avenida de la Paz, la zona esta de aquí de Montequinto, el semáforo y *todo el rollo* estaba de coches... *a lo bestia*. F2-5
- (72) FAT[06:55.040 → 06:57.040] Ya iba con un *mogollón de coches*. F2-5
- (73) FAT[08:19.040 → 08:37.040] Se pone *a reventar*. F2-5
- (74) FAT[03:21.280 → 03:23.100] ...el artilugio. ¿A qué hora llegó *el nota*? F3-3

- (75) FAT[12:18.180 → 12:24.020] Estamos utilizando tres nada más, porque el que tengo de *almendrado*, hay quitar esa parte seca. Y tenemos... Y *riego porcote* también. Son seis y tenemos tres. Entonces, utilizaba cinco como máximo y... Entonces, si yo pongo uno de *electroválvulas* como un circuito, donde tengo unos dispersores de estos típicos de invernadero que hace...riegan... F3-5
- (76) FAT[00:00.000 → 00:22.720] Si está bien asentado, el *rasillón* no lo puede poner apoyado en dos puntos ahí, sino que eso tiene que estar una capa de mezcla, el *rasillón* encima asentado en toda la mezcla. Y luego encima del rasillón tiene que haber otra capa de pegamento de *mezcla de mortero* para poner la placa encima. F5-3
- (77) SON[06:30.040 → 06:32.040] Que hizo una especie de *tijereta de pico* xxx, ¿te acuerdas?. F5-1
- (78) SON[06:50.040 → 06:52.040] y ahora está tarde, me voy a ir para allá, porque tengo que dejarle preparado los tres *premarcos* de las puertas a este hombre. F5-3
- (79) BRO[01:18.360 → 01:29.860] Que lo del otro día que era toda la torre de cemento, primero, que lleva mucho cemento, que es un coñazo prepararlo, simplemente, no es que valga dinero, pero es un coñazo prepararlo. Y segundo, se ha *cuarteado*. F5-3
- (80) FAT[03:55.240 → 03:58.240] ¿Qué dices? Y antes pusimos papagayo y estaba ahí. *No tiene ni puta idea*. F3-2
- (81) FAT[01:34.260 → 01:54.180] Pero vamos a ver, como te digo, no es solo aquí. Es que lo que te estaba diciendo, lo que más *me toca las narices*... Es que los que más caros cobran es la iglesia. *Eso me toca los huevos*. O sea, vas a Roma y te cuesta dinero... F4-1

Son especialmente relevantes los casos de juego léxico que emplean procedimientos como la metáfora (82), la paronomasia (83-85), la tautología (86), la hipérbole (87), y la antítesis (88), entre otros. Los casos de juego léxico conviven con los usos idiosincrásicos (89-93), configurando dos exponentes muy claros de la representación del juego léxico y de la función identitaria.

- (82) DAU[14:13.200 → 14:15.200] ¡Me estoy mojando por aquí! (Se recuesta en el hombro de su padre)
 FAT[14:17.200 → 14:19.200] ¿Yo que soy? ¿Un sofá?. F1-1

- (83) FAT[11:01.280 --> 11:04.260] *¿La codicia qué es, una inflamación del codo?. F1-2*
- (84) DAU[07:08.060 --> 07:09.320] *El ingeniero usa el ingenio. F3-3*
- (85) FAT[11:10.200 --> 11:13.200] Juan, los chinos vuelven. *Están mal orientados.*
DAU[11:16.200 --> 11:21.200] *Pues es gracioso porque vienen del Oriente. Deberían estar orientados. F1-1*
- (86) DAU[05:21.200 --> 05:28.200] *¿Y por qué no han puesto a las tiendas Yellow Banana? Porque las bananas son yellows. F1-1*
- (87) DAU[17:55.600 --> 18:00.360] *Más frito no. Ya esto ha sido el frito del día*
FAT[18:01.600 --> 18:02.360] *El súper frito. F1-2*
- (88) FAT[12:12.940 --> 12:13.940] *Bueno, en principio... vamos a tomar por aquí. En principio y en final, porque no vamos a (quedar). F3-4*
- (89) FAT[07:13.040 --> 07:25.040] *Va a darme un maje. F2-5*
- (90) FAT[03:47.680 --> 03:54.220] *Si, le meten a todo. Mira ahí se ha dejado una mesa y no se ha parado. Nos habrá visto cara de monguel. F1-3*
- (91) DAU[12:00.620 --> 12:02.860] *Sí. Donde tenemos la... La selva. La selva de Haku.*
FAT [12:04.860 --> 12:05.640] *La selva de Haku. F3-5*
- (92) SON[17:42.960 --> 17:44.960] *Un piripiropi, un piripiropi. F2-2*
- (93) SON[00:00.000 --> 00:03.100] *La pinga me tula*
MOT[00:03.000 --> 00:05.100] *La pinga me tula. F2-3*

5. DISCUSIÓN

Tras revisar los datos lingüísticos del corpus elaborado, concluimos que las evidencias acumuladas permiten avalar la hipótesis de que el familecto debe entenderse como una variedad sociolingüística diferenciada. A ello contribuye el hecho de que la familia es un contexto suficientemente distintivo. Las interacciones en el seno familiar son muy diferentes a las que se observan en el resto de interacciones informales, ya que entre los miembros de la familia no hay una relación social o funcional de igualdad que sí se da entre los interlocutores de una interacción informal, sino una jerarquía, que provoca, por ejemplo, que se prescinda de insultos, palabras malsonantes con uso despectivo, faltas de respeto entre los miembros o de

un léxico grosero o soez. La unidad social se preserva, además, mediante códigos diferentes a los de otros grupos informales (funciones identitaria y lúdica) y la complicidad se canaliza a través de otras estructuras y funciones lingüísticas (p.e. aspectos psicosociales de importancia en otras interacciones informales, como la imagen o el posicionamiento, quedan al margen en el caso de los familectos)¹³. Al mismo tiempo, hemos observado que no siempre los rasgos encontrados coinciden con los previstos por Benítez-Burraco y Felú-Arquiola (2024). Esta circunstancia no significa tanto que el familecto no sea una forma de interacción esotérica, sino, más bien, que no es tan sencillo hacer una traslación de fenómenos de interés para el estudio de la variación tipológica de las lenguas al estudio de la variación de una lengua en particular.

Observamos que el nivel fónico es el que menos coincide con los rasgos esperables del familecto según la propuesta de Benítez-Burraco y Felú-Arquiola. No se observan casos intencionados de modificaciones secundarias de sonidos habituales, ni de alteraciones prosódicas o de la fonotaxis habitual. Algunos de los ejemplos de juego léxico sí que emplean estrategias fónicas como rimas (*soledad soledosa*) o paronomasias (*oriente, orientados*). Sin embargo, no cabe descartar que algunos de los fenómenos no atestiguados aparezcan en futuras grabaciones familiares, ya que, si atendemos a nuestra intuición como hablantes, es muy posible que los hijos sobre todo acudan a palatalizaciones (*chí* por *sí*) o a formas silábicas complejas (*síp* por *sí*) como una estrategia de infantilizar su discurso (§2.2), a veces con fines ilocutivos concretos. En contrapartida, sí hemos observados usos fonológicos y entonativos distintivos que no se habían contemplado en la propuesta inicial.

Junto con el morfológico, es en el plano léxico en el que se observan más diferencias con respecto al español coloquial. Además, aquí sí se encuentran muchas de las características previstas para los familectos en la propuesta de Benítez-Burraco y Felú-Arquiola, pero también observados por otros autores que se han ocupado del estudio de las variedades familiares: compuestos neológicos, sufijación apreciativa excéntrica, superlación típica del lenguaje juvenil, vocativos afectuosos, apelativos particulares, sufijos aplicados a bases inesperadas, o modismos y palabras con significado idiosincrásico. Comprobamos que los mecanismos de creación léxica utilizados en el caso de los núcleos familiares son distintos a los habituales en el español coloquial (composición frente a derivación, abundancia de juegos fónicos y léxicos de diferente tipo). Al mismo tiempo, los significados

13. Cf. Calsamiglia y Tusón, 2001 para más información.

idiosincrásicos casan con la escasa transparencia semántica y el elevado grado de idiomatización habituales en las lenguas esotéricas, además de sugerir una fuerte intimidad y complicidad, en la línea de lo apuntado por Clancy (2016). En relación con la imitación del habla infantil (*vid.* Gordon, 2009), se observan formas propias de este tipo de lenguaje, usadas tanto por los hijos como por los padres, aunque no hay indicios de procesos fónicos y/o fonológicos que infantilicen el discurso, salvo los ruidos emitidos por el padre y la hija de la primera familia. En cuanto a las características de intertextualidad y de ventrilocuización, corresponden más bien al plano discursivo, si bien los juegos de palabras que van completando los intervinientes durante el diálogo apuntan a un resultado positivo en este sentido.

El caso del nivel sintáctico es quizá el que necesita de una mayor revisión, ya que los rasgos encontrados, que se corresponden en general con los previstos para los familectos por Benítez-Burraco y Felú-Arquiola, coinciden también en general con la sintaxis de la oralidad y, en concreto, del español coloquial (Vigara Tauste, 1992). No obstante, cabría esperar que sí existiesen diferencias cuantitativas, por lo que en el futuro se pretende comparar las frecuencias de uso de los fenómenos sintácticos de interés entre los corpora familectales y coloquiales.

De esta forma, los resultados obtenidos tras el análisis se resumirían tal y como se contempla en la Tabla 2.

NIVEL FÓNICO	
a) Predominio de onomatopeyas	b) Rasgos fonológicos y entonativos propios
NIVEL MORFOLÓGICO	
a) <i>Mayor vacilación de morfología flexiva</i>	b) Compuestos y derivados neológicos
c) Sufijación de base inesperada	d) Abundante sufijación apreciativa
e) Superlación juvenil entre los padres	f) Presencia de morfología excéntrica
NIVEL SINTÁCTICO	
a) Presencia de interrogativas <i>in situ</i>	b) Presencia de construcciones antipasivas
c) <i>Cambio de diátesis verbal</i>	d) <i>Elisión de categorías funcionales</i>

NIVEL LÉXICO	
a) Vocativos familiares, hipocorísticos y apodos, algunos de carácter idiosincrásico	b) Presencia de formas infantiles y de léxico afectivo
c) Empleo de tecnicismos	d) Uso de expresiones juveniles y de extranjerismos entre los padres
e) Procedimientos de juego léxico	f) Palabras de significado idiosincrásico
g) Empleo de palabras malsonantes sin intención de regular los acercamientos sociales	

Tabla 2. Propuesta de caracterización de los familectos a partir del análisis de los datos del corpus. En cursiva se presentan aquellos fenómenos que aún no podemos asegurar

Los resultados muestran además que, en el ámbito familiar, la estrecha relación vivencial y el marco discursivo íntimo producen rasgos específicos, especialmente en los niveles morfológico y léxico, debido principalmente a la relevancia que cobran las funciones identitaria y lúdica. Quisiéramos, por tanto, que nuestro estudio anime también a replantear la caracterización (y la categorización) tradicional del estilo coloquial, cuando menos, para reconocer que la diversidad funcional en la comunicación puede traducirse en la generación de variedades lingüísticas sustancialmente autónomas, y que este proceso se ve facilitado por contextos de alta intimidad. En este sentido, si bien los modelos de variación lingüística han contemplado habitualmente la coloquialidad como un factor relevante, creemos que no han abarcado adecuadamente todas las posibilidades de la lengua hablada. Por ejemplo, en el modelo variacional de Koch y Oesterreicher (1990/2007) al que hemos referenciado anteriormente, el familecto se situaría en el polo de la inmediatez comunicativa (§2.1). Sin embargo, aunque este modelo ofrece una estructura útil para situar este y otros tipos discursivos en un espacio de variables contextuales, el concepto de familecto aporta matices adicionales que escapan a esta propuesta. Una razón es que la comunicación familiar no solo se define por las condiciones situacionales inmediatas, sino también por una funcionalidad comunicativa específica y una identidad sociolingüística que se desarrolla a lo largo del tiempo dentro del grupo. Son estas características las que confieren al familecto rasgos idiosincráticos (en particular, morfológicos y léxicos), que podrían no estar completamente interpretados por el enfoque clásico del *continuum* y sugieren, por

ello, la necesidad de incorporar dimensiones adicionales, entre otras, las relacionadas con la identidad y la interacción prolongada.

6. CONCLUSIÓN

En este artículo se han sentado las bases, sobre todo metodológicas, para el estudio de los familectos en español. El sistema de trabajo desarrollado, las herramientas implementadas para ello y los datos encontrados invitan a seguir investigando estas formas de comunicación singulares y que tanto pueden aportar al conocimiento de la variación intralingüística del español.

Un asunto de especial relevancia que es preciso seguir discutiendo es el estatus del familecto como variedad diferenciada, puesto que muchos investigadores lo siguen considerando una muestra de la variedad oral informal de la lengua. Los resultados de este estudio preliminar sugieren que hay indicios suficientes como para distinguir un sociolecto familiar propio. Ciertamente, el familecto no se puede estudiar sin tener presentes otras variedades de la lengua. En realidad, es un crisol donde se amalgaman lectos conocidos de diferente tipo, determinados por la edad, el sexo, la formación, la actividad y hasta la procedencia geográfica. A esto se suman las dinámicas propias de la conversación. Es impensable, por ello, que el familecto no se solape sustancialmente con fenómenos bien estudiados y establecidos, y que se desvincule del registro oral coloquial e informal. Sin embargo, también confluyen en él otros elementos más restrictivos y menos estudiados, como el vocabulario íntimo, el juego infantil (y en general, el discurso familiar cooperativo), o las estrategias de negociación de las jerarquías. Hay toda una panoplia de elementos de la comunicación familiar que se refieren al espacio familiar, que no es del todo coincidente con el espacio (público) informal (como los sustantivos de rol familiar, los hipocorísticos, los nombres de mascotas o los sustantivos que refieren espacios de la casa y objetos habituales). Su semántica es también atípica, con una motivación y significación que se destaca por su carácter imprevisible y altamente expresiva, de una naturaleza muy peculiar, y que tiene como finalidad principal crear esa visión del mundo única que es propia de cada familia.

Entre las líneas futuras de la investigación a este respecto, quedaría por refinar la caracterización que proponemos para el familecto. Para ello, pretendemos ampliar el número de familias analizadas, pero también cuantificar los fenómenos observados. En concreto, buscamos comparar la frecuencia de los rasgos registrados en nuestro corpus que puedan ser compartidos con otras variedades con la frecuencia que

puedan tener en tales variedades. Por ejemplo, cabría estudiar las características del discurso de los sujetos analizados en nuestro trabajo con su discurso en otros contextos comunicativos formales e informales, como sus interacciones con amigos íntimos o sus manifestaciones cuando conversan en el trabajo. A su vez, creemos que el familecto podría suponer un laboratorio idóneo para estudiar las lenguas esotéricas, a las que se tiene poco acceso en general, y contribuir así a los estudios de tipología sociolingüística, que buscan determinar la relación existente entre la configuración sociocultural de los grupos humanos y las características estructurales de las lenguas que hablan (Trudgill, 2011). En último extremo, si el familecto puede equipararse a las lenguas fuertemente esotéricas, podría constituir un modelo para las lenguas habladas en la prehistoria remota, cuando las sociedades humanas consistían, en esencia, en unidades familiares más o menos extensas.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

María Alcedo Ortiz: Análisis formal, Curación de datos, Investigación, Redacción–borrador original, Recursos.

Bárbara Marqueta Gracia: Redacción–revisión y edición, Supervisión, Validación, Visualización.

Antonio Benítez Burraco: Conceptualización, Metodología, Supervisión, Redacción–revisión y edición, Validación, Visualización.

FINANCIACIÓN

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2023-147095NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER/UE.

REFERENCIAS

- Bajo Pérez, E. (2020). *¿Morfología excéntrica del verbo?: El diminutivo en los pretéritos perfectos compuestos de las coplas flamencas*. Universitas studiorum editrice.
- Beinhauer, W. (1968) *El español coloquial*, Editorial Gredos.
- Benítez Burraco, A. & Felú-Arquiola, E. (2024) De la variación tipológica a la variación intralingüística (y viceversa): el caso de los familectos. *Revista Española de Lingüística*, 54, pp. 9–28. DOI: <https://doi.org/10.31810/rsel.54.1.1>
- Bogard, S. (1999) Construcciones antipasivas en español, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 47, pp. 305–327. DOI: <https://doi.org/10.24201/nrfh.v47i2.2103>
- Briz, A. (1996). *El español coloquial: situación y uso*. ArcoLibros.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatística*. Ariel.

- Briz, A. (2010). Lo coloquial y lo formal, el eje de la variedad lingüística. En R. Castañer Martín, & V. Lagüéns Gracia (coords.), *De moneda nunca usada: estudios dedicados a José M.ª Enguita Utrilla*, pp. 125–133. CSIC.
- Briz, A. & Grupo Val.Es.Co. (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales. Anejo de la revista Oralía*. Arco Libros.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Editorial Ariel.
- Canary, D. J., & Stafford, L. (1992) Relational maintenance strategies and equity in marriage, *Communication Monographs*, nº 59, pp. 243–267.
DOI: <https://doi.org/10.1080/03637759209376268>
- Chen, S., Gil, D., Gaponov, S., Reifegerste, J., Yuditha, T., Tatarinova, T., Progovac, L., & Benítez-Burraco, A. (2024). Linguistic correlates of societal variation: A quantitative analysis. *PloS one*, 19. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0300838>
- Clancy, B. (2016). *Investigating intimate discourse. Exploring the spoken interaction of families, couples and friends*. Routledge.
- Cortés Rodríguez, L. (1991): *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*. *Agora* (2002) Las unidades del discurso oral. *Boletín de Lingüística*, 17, pp. 7–29.
- Gallego Uribe, S. (2006) *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*, Editorial Universidad de Caldas
- Galvin, K., Braithwaite, D. O., Schrodt, P., Bylund, C. L. (2004) *Family Communication: cohesion and Change*, Allyn & Bacon. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315228846>
- Gaviño Rodríguez, V. (2023). *Español coloquial*. Universidad de Cádiz.
- Givón, T. (1979). *On Understanding Grammar*. Academic Press.
- Gordon, C. (2009). *Making meanings, creating family: Intertextuality and framing in family interaction*. Oxford University Press.
- Gottman, J.M., Krokoff, L.J. (1989). Marital interaction and satisfaction: a longitudinal view. *J Consult Clin Psychol*, 57, 47–52. DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-006X.57.1.47>.
- Gregory, M. & Carroll, S. (1986). *Lenguaje y situación: variantes del lenguaje y sus contextos sociales*. FCE.
- Gutiérrez Ordóñez (1997) *La oración y sus funciones*, Arco Libros.
- Herrero, G. (1990). La lengua coloquial: concepto y factores que la caracterizan. *Anuario de Lingüística Hispánica* 6, 255–278.
- Huston, T. L., & Vangelisti, A. L. (1991). Socioemotional behavior and satisfaction in marital relationships: A longitudinal study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 721–733. DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.5.721>
- Kay, P., (1977) Language evolution and speech style. En B. G. Blount, B.G. & M. Sanches, M. (Eds.), *Sociocultural Dimensions of Language Change*, pp. 21–33. Academic Press.
- Kempe, V., Brooks, P. J., Gillis, S., & Samson, G. (2007). Diminutives facilitate word segmentation in natural speech: cross-linguistic evidence. *Memory & Cognition*, 35, 762–773. DOI: <https://doi.org/10.3758/bf03193313>
- Koch, P. & Oesterreicher, W. (2007). Oralidad y escrituralidad a la luz de la teoría del lenguaje. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano* (Trad. de López Serena), pp. 20–42. Gredos. (Trabajo original publicado en 1990).

- Levenson, R. W., & Gottman, J. M. (1985). Physiological and affective predictors of change in relationship satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 49, 85–94. DOI: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.49.1.85>
- López Serena, A. (2007). El concepto de ‘español coloquial’: vacilación terminológica e indefinición del objeto de estudio. *Oralia*, 10, 161–191.
- Lust, B. C. (2006). *Child Language: Acquisition and Growth*. Cambridge University Press.
- Marqueta Gracia, B. (2017). Prefijos preposicionales y compuestos con preposiciones: dos fenómenos independientes. *Lingüística en la red*, 16, pp. 1–24.
- Marqueta Gracia, B. (2020). La delimitación entre compuestos y aposiciones en español. En M. Martínez Atienza de Dios (ed.), *En torno a la delimitación de determinadas categorías lingüísticas*, pp. 71–90. De Gruyter.
- Montero Curiel, M. L. (2011). Mola mogollón: la superlación morfológica y léxica en el lenguaje juvenil. *Revista de estudios de juventud*, 93, 89–104.
- Narbona, A. (2012). *Los estudios sobre el español coloquial y la lingüística*, XLI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Universitat de València.
- Narbona, A. (2018). *Sintaxis del español coloquial*. Editorial Universidad de Sevilla.
- Narbona, A., Sánchez, M. P., & Lázaro Carreter, F. (1993). *El español hablado en Andalucía*. Ariel.
- Osovska, I. M. (2019). Lexical-semantic space of the German family discourse. Bialyk, V. D., Didukh, L. I., Yu, M. (eds.), *Efficiency level and the necessity of influence of philological sciences on the development of language and literature: collective monograph*, pp. 123–144. Liha-Press.
DOI: <https://doi.org/10.36059/978-966-397-170-4/123-144>
- Roberts, J. (2013). Child language variation. En J. K. Chambers y N. Schilling (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*, pp. 263–276. Wiley-Blackwell.
DOI: <https://doi.org/10.1002/9781118335598.ch12>
- Schick, J., Fryns, C., Wegdell, F., Laporte, M., Zuberbühler, K., van Schaik, C. P., et al. (2022). The function and evolution of child-directed communication. *PLoS Biology*, 20, e3001630. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pbio.3001630>
- Seco, M. (1972). *Gramática esencial del español: introducción al estudio de la lengua*. Front Cover.
- Søndergaard, B. (1991). Switching between seven codes within one family—a linguistic resource. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 12, pp. 85–92.
DOI: <https://doi.org/10.1080/01434632.1991.999448>
- Trudgill, P. (2011). *Sociolinguistic Typology. Social Determinants of Linguistic Complexity*. Oxford University Press.
- Val Álvaro, J. F. (1999). La composición. En I. Bosque & V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 4757–4838. Espasa Calpe.
- Vangelisti, A. L. (2004). *Handbook of family communication*. Routledge Communication Series.
- Vigara Tauste, A. M. (1992). *Morfosintaxis del español coloquial*. Gredos.
- Wertheimer, M. (1973). Toward a Phenomenological Psycholinguistics of Multilingualism. En D. Krech (Ed.), *The MacLeod Symposium* (pp. 1–17). Cornell University.

Wray, A., & Grace, G. W. (2007). The consequences of talking to strangers: Evolutionary corollaries of socio-cultural influences on linguistic form. *Lingua*, 117, 543–578.
DOI: <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2005.05.00>